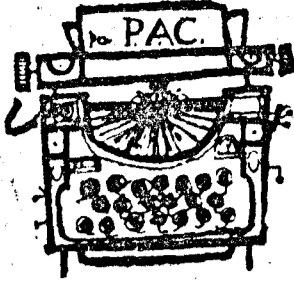


escrito a máquina

Puntos para reflexionar sobre promoción humana



Al hablar de "promoción humana" conviene, de inmediato, sentar un principio: no hay hombre abstracto. Todo hombre está ligado a una realidad y a unas circunstancias. No hay existencia autónoma. Nuestra existencia está entrelazada con el mundo, con la existencia de otros seres humanos y con la historia.

Es decir, para lograr la promoción humana de un grupo social nicaraguense necesitamos conocer la realidad, las circunstancias y las necesidades de ese grupo. Pero ¿cómo puede conocer "otro" mis necesidades y circunstancias si yo no se las digo? Para conocerme a mí se necesita mi voz. Pero para que yo pueda hablar necesito libertad. Ahora bien, si se habla de promoción humana del proletario o desposeído, se necesita que ese elemento tenga voz y libertad. Pero el proletario no tiene voz si no está organizado. El proletario solo, sin organización, está presionado por su propia realidad y circunstancias y no puede hablar. El débil no puede hablar con libertad. **LA UNICA VOZ DEL DEBIL ES SU ORGANIZACION.**

La inmensa mayoría de los desposeídos y proletarios nicaraguenses son personas acostumbradas por años o por generaciones a obedecer incondicionalmente a un patrón y a amoldarse, para subsistir, a las condiciones de trabajo que se le dicten. El peón campesino —por ejemplo— con gran frecuencia no contesta una pregunta hasta estar cierto de cuál es la intención o la voluntad del patrón: entonces contesta, no lo que él cree, sino lo que le parece que el patrón desea que le respondan. Su actitud es mimética —como ciertos animales de la selva—: se defiende adaptándose instintivamente a la voluntad ajena. El campesino no tiene voz. En la relación de dependencia el débil no tiene voz. Imita la voz del amo para subsistir. Para que el débil tenga voz necesita independencia. **LA INDEPENDENCIA DEL DEBIL EN SU ORGANIZACION.**

Si la promoción humana es de tipo "paternalista", es decir, si la promoción humana utiliza la vieja vía de la dependencia para dirigirse al proletario, no llegará nunca a su realidad sino a su mimetismo. Cualquier ayuda dejará intacta su condición de marginado y apenas cese la ayuda, el proletario volverá a su inercia. Más bien se habrá agravado su subordinación (se habrá profundizado su pasividad), en vez de promoverse su independencia y su iniciativa creadora. ¿Por qué? Porque sólo se le ha prestado una fuerza económica ajena dejándosele a él como persona en la marginación. Se le ha promovido como productor no como persona y por eso subsiste su debilidad. **EL DEBIL SOLO PUEDE VENCER LA MARGINACION, ORGANIZADO.**

Mientras en Nicaragua el proletario corra un riesgo de muerte al organizarse, nadie tiene derecho de hablar de "promoción humana". Promover al hombre no es promover su producción, sino su "ser". Motivarlo integralmente para que desarrolle su personalidad. No se puede —por tanto— levantar el nivel de vida del hombre como productor si se establece un nivel de muerte del hombre como persona.

El trabajador lo que necesita —fundamentalmente— es, como dice la Pastoral, "acceder a las decisiones que implican su destino". No que le dicten su destino, sino que él mismo lo construya. Pero **EL TRABAJADOR SOLO PUEDE SER CREADOR DE SU DESTINO A TRAVES DE LA ORGANIZACION.** Por eso la Pastoral, con toda razón, coloca como fundamento de la promoción humana, la libertad de organización.

—"Que se comiencen a dar pasos efectivos para lograr la integración libre de los ciudadanos en organizaciones que, partiendo de la base, les permitan acceder a las decisiones que implican su destino

—Que puedan hacerlo libres de presiones o amenazas de los grupos de poder

—Que puedan surgir: organizaciones gremiales, cooperativas, sindicatos, asociaciones, comunidades de base, grupos de reflexión; elecciones libres de sus autoridades sindicales, cantonales o municipales.

—Que no se coarten los intentos de formación y organización de tales movimientos...

Yo agregaría: que las empresas humanistas, que las fuerzas vivas del país y las cristianas hagan uso de su fuerza de presión para que comience la integración del marginado por su base que es su libre organización.

De todos modos se hará. "El movimiento está en marcha y su avance es incontenible", dice con todo realismo la Pastoral. Pero sería extraordinario para el destino de nuestro país que Nicaragua contara con elementos suficientes de comprensión como para convertir su Revolución en Evolución de su propio dinamismo social.

PABLO ANTONIO CUADRA